

## Una experiencia compartida de Narración Oral

**Valeria Curuchaga**  
(ISFD 97, 17, 9, 8 - Terrero)

**Silvania Gonzalez Refojo**  
(UNLP - ISFD N°97, 17, 95 y 9)

### *Resumen*

La experiencia que se narra corresponde a una integración de trabajo llevada a cabo en el ISFD N° 97 de la ciudad de La Plata, entre los años 2012 y 2015. La misma se desarrolló en el Profesorado de Educación Primaria que se allí se dicta y consistió en articular el Trayecto Formativo Opcional de Narración Oral con el Campo de la Práctica docente, ambas materias del 2º año de dicho profesorado. Lo que aquí se intenta contar, mucho más allá de lo anecdótico, es la oportunidad de trabajo y aprendizaje que pudo constituirse a partir de las decisiones institucionales que “obligaron” el encuentro de ambos espacios, los movimientos que desde cada espacio de saber hubo que realizar para lograr lo propuesto, y la posibilidad de generar otros modos de trabajo articulado y de espacios de formación que pudieron habilitarse para los futuros docentes.

**Palabras clave:** formación docente - narración oral - práctica docente

## **Contextualización**

El Diseño curricular de Formación Docente en la provincia de Buenos Aires (2007) incorporó de modo novedoso espacios denominados Trayectos Formativos Opcionales - en adelante TFO - los cuales surgieron de la pregunta: “¿Cuáles son los recorridos complementarios de la formación que percibe y propone cada Institución?”. Esto implica que fueron concebidos para agregar contenidos necesarios, singulares y situados. Si bien toda la provincia comparte el mismo diseño curricular, tanto el TFO como los EDI (talleres de definición institucional) permiten una cierta flexibilidad y contemplan las necesidades de cada comunidad educativa como un ente autónomo, otorgándole la libertad de decidir contenidos que no están contemplados o que tienen poco desarrollo en el currículum, o que pueden enriquecer la formación docente aportando otros contenidos o atendiendo otras dimensiones de la misma.

El Diseño Curricular, por lo tanto, otorga completa libertad de elección a cada comunidad educativa. En muchos casos se privilegia la educación sexual o las nuevas tecnologías, entre otras alternativas posibles. En la experiencia que narraremos se privilegió el desenvolvimiento de las futuras docentes en su encuentro con los alumnos. El énfasis estuvo en sus competencias comunicativas, en su accionar al momento de encontrarse con ese otro colectivo en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Este TFO estuvo pensado para implementar la narración oral en el aula y, aunque durante el segundo año la participación en las escuelas es acotada, les sea de utilidad a los alumnos en formación en los años venideros en los que estas mismas herramientas les faciliten el contacto con el alumnado.

Por su parte, el Campo de la Práctica Docente se constituye en el eje vertebrador de la formación; en torno a éste se articulan todos los demás campos. Para el segundo año de la carrera, se prevé “La escuela y su contexto” como núcleo de los contenidos para todos los espacios curriculares, y abordada desde una perspectiva de investigación cualitativa. Lo que caracteriza y reúne a los contenidos del 2º año se refiere a la reconstrucción del sentido político-cultural de la escuela y del sentido de la docencia en el mundo actual.

En este segundo año de su formación, los alumnos ingresan al espacio escolar para “re-leerlo y re-escribirlo”. Esto implica visitar un espacio sumamente conocido, pues como alumnos han permanecido gran cantidad de años en dicho ámbito, (atendiendo aquí a sus biografías escolares). Por lo tanto, se trata de mirar lo mismo, pero de otro modo. Y ello significa incomodar a quien observa, para interpelar a ese objeto tan conocido y familiar. Se intenta producir conocimientos acerca del espacio escolar y su contexto que no repita lo ya dicho porque es “conocido” y claro. Más bien se trata de construir discursos capaces de sostener y dar legitimidad a las prácticas porque se fundan en la problematización de lo que aparece como obvio inicialmente y se esfuerzan por aprehender la realidad de modo diferente.

## **Desarrollo**

No creo en el uso unidireccional de ningún cuento ni del arte en general. Sí confío en la conexión amplia, libre, recurrente, curiosa, afectiva con la obra artística. Confío en la eficacia de esta conexión con pocas normas fijas porque es la que crea una zona para dejarse ser. Quizás una de las pocas y verdaderas zonas de libertad. (Laura Devetach, 2009: 46)

En el Instituto Superior de Formación Docente n° 97 se llevó a cabo la experiencia que aquí se narra entre el año 2012 y el 2015. Y se realizó en diferentes escuelas de la ciudad de La Plata. El TFO fue asignado al segundo año del profesorado de primaria. Se decidió que formaría parte del campo de la práctica y que su temática sería “La narración oral”. La decisión fue institucional; por ende, los docentes a cargo debieron revisar de qué manera podrían entrar en diálogo ambos espacios, lo que se constituyó en un desafío inicial.

Las autoridades del instituto junto con los docentes de ambas asignaturas decidieron que el énfasis debía estar en la apropiación de herramientas necesarias para el proceso formativo de los alumnos y su mejor desempeño en los distintos campos del saber, como también, y sobre todo, como un aporte a la práctica docente.

Si bien la oralidad se trabaja conforme al Diseño curricular en el Taller de Lectura, Escritura y Oralidad de primer año, la realidad es que las prácticas de lectura y escritura que allí se llevan a cabo suelen tener más relevancia que la oralidad, y la carga

horaria asignada no es suficiente para poder contemplar todos los aspectos que requiere el taller. Por eso se hacía necesario un espacio complementario que articulara estos contenidos del taller con las experiencias del campo de la práctica. La oralidad como objeto de estudio y a la vez como práctica concreta de la formación docente.

Las expectativas de logro propuestas muestran esta doble articulación:

- desarrollar el hábito en la lectura, en la narración oral y en la conversación; identificar y reconocer el formato textual oral a utilizar; manejar los componentes no lingüísticos de la narración, mirada, gestos, etc.; organizar los momentos de la exposición, argumentación, debate, etc.; elaborar criterios de escucha para evaluar las producciones de los otros.; favorecer la lectura de diversos textos en función de los propósitos de la actividad oral.

Se trabajaron contenidos y objetivos de las prácticas de lectura, escritura y oralidad pero que también implican una praxis necesaria en la actividad docente. Los contenidos que se priorizaron en este espacio fueron los vinculados a la comunicación y a facilitar el encuentro con los alumnos de educación primaria.

En lo que respecta a la propuesta de cátedra para el Campo de la Práctica docente 2, la misma intenta promover los siguientes aprendizajes: ofrecer una experiencia de aprendizaje que permita comprender la tarea docente más allá del trabajo pedagógico áulico, indagar el ámbito de la escuela para establecer una complejización en la comprensión que se tiene de ella; desnaturalizar la vida de la institución escolar; promover otras formas de pensamiento y acciones para abordar la intervención docente.

La propuesta de trabajo consistió en realizar visitas institucionales, tal como prescribe el actual diseño curricular para la formación docente, y llevar a cabo intervenciones con nuestros alumnos en formación, por fuera del espacio áulico. Es decir, intervenciones donde pudieran acompañar la práctica docente, sin llegar a ejercer la práctica pedagógica específica del maestro en aula. Entendemos que el conocimiento en relación a las instituciones escolares jamás puede entenderse como acabado. Para conocerlas ofrecemos la utilización de herramientas de investigación cualitativas que hagan posible reconocer en su contexto, el espacio educativo, sus actores y las

interacciones que en él se establecen; además de las relaciones que se entablan entre la institución y la comunidad a la que pertenece.

Para efectuar la conjunción entre el TFO de narración oral y Campo de la Práctica docente 2 se realizaron en el ámbito del Instituto actividades comunes, y otras de modo específico con cada docente. Así se compartieron espacios de enseñanza en el turno vespertino (de reflexión teórica, conceptualización y enmarcamiento) y otras en las cuales cada docente trabajó específicamente desde su propio campo de conocimiento. Durante todo el periodo de trabajo, en el instituto y en las instituciones educativas visitadas, se realizó un abordaje en permanente consulta y co-presencialidad.

La idea fue que la narración oral se constituyera como una herramienta para el mejor desenvolvimiento en el campo. Y que el acercamiento a este, generara recursos y habilidades para mejorar las prácticas de oralidad y narración. La dificultad que surgió en esta situación es que en segundo año no se prevé una experiencia de práctica docente de las alumnas dentro del aula, y debimos buscar la forma de llevarlo a cabo.

El conocimiento que se busca producir desde el Campo de la Práctica Docente se constituye en buena medida participando de la vida institucional y asumiendo la indagación de la misma mediante la observación participante. Por ello, se promueve como modalidad de trabajo que los alumnos en formación lleven a cabo algunas intervenciones que impliquen participar en la vida institucional y/o áulica junto a los maestros, colaborando según ellos indiquen. Así, los alumnos en formación logran vivenciar de cerca el lugar del maestro; entrevistarlos, observarlos, acompañarlos, entenderlos en su compleja e interminable tarea diaria. Desde esta perspectiva, la Profesora de Campo de la Práctica docente 2, estableció con cada escuela visitada la posibilidad de que los alumnos llevaran a cabo intervenciones de Narración oral, conforme con lo que la institución deseara, necesitara y aceptara. De esta manera en los sucesivos años que se sostuvo la experiencia, se participaron de diferentes actividades. En todos los casos se acordó con maestros, bibliotecarios y equipo directivo de qué modo los docentes en formación podrían participar de los espacios asignados.

En principio, la práctica de la narración fue hecha en el aula con las propias alumnas y docentes como oyentes críticas. Hacia fines de año, coincidiendo con las

Jornadas de estimulación de la lectura que realizan algunas escuelas desde sus Bibliotecas, pudimos hacer que las alumnas, antes visitantes y observadoras, cobraran un rol más activo solo previsto a partir de tercer año del profesorado. Las experiencias excedieron las expectativas de las alumnas y de nosotras, las docentes.

En primer lugar en todos los casos la motivación fue tan fuerte que se logró un nivel de compromiso mayor por parte de las alumnas (tiempo de ensayos, vestuario o diseño de objetos de acompañamiento, trabajo en equipo). En segundo lugar, la recepción que tuvieron en todas las escuelas siempre fue excelente. Los niños participaron acompañando con un silencio respetuoso y comentarios entusiastas al final de las presentaciones. En tercer lugar, las experiencias fueron muy bien recibidas tanto de parte de las bibliotecarias como de las maestras a cargo y de las autoridades.

La experiencia permitió un abordaje más profundo al eje que atraviesa la práctica de segundo. Las escuelas se “abrieron” desde otro lugar y ello permitió ampliar la mirada de las alumnas al saberse protagonistas también y no solo espectadoras. Así, la experiencia de estar frente a uno o varios cursos fue determinante para ellas.

Las alumnas trabajaron siempre en grupo o en parejas, ya que la falta de experiencia al estar frente a alumnos, la timidez o cualquier inconveniente de último momento, podía ser subsanado con el apoyo de la/las compañeras. Las docentes estuvimos presentes, acompañando y recabando datos para poder después reflexionar sobre lo sucedido.

Tuvimos experiencias en un aula para un solo curso y experiencias masivas donde estaba prácticamente toda la escuela en un salón de actos. También tuvimos la posibilidad de narrar en la Maratón Nacional de Lectura. En todos los casos las alumnas quedaron sorprendidas por el interés que generaron y la cálida respuesta que recibieron. Los textos trabajados, en la mayoría de los casos, fueron sugeridos por las escuelas (bibliotecarias, maestras) o siguiendo sus ejes temáticos, por ejemplo: brujas, mitología, etc.

Para no extendernos demasiado, nos detendremos en una experiencia concreta. El eje temático fue “Amigos de cuatro patas”. Las alumnas investigaron y seleccionaron

el material en función de sus valores literarios y de la posibilidad de ser narrado sin perder su esencia. Por ejemplo, los libros álbum no son la mejor opción ya que se pierde el relato visual. En el caso de *Mateo y su gato rojo* de Silvina Rocha (2010) y *Vida de perros* de Isol (1997) esto fue subsanado con mímica, disfraces y recursos actorales. Cada cuento tuvo su narración adecuada a las características específicas del mismo, por ejemplo: en *Miedo* de Graciela Cabal (1997), cada narradora tomó una voz, la mamá, el papá, etc. *Ambrosio en la prehistoria* de Liliana Cinetto (2007), permitió una narración coral. Se simuló un fogón alrededor del cual las voces se llamaban, se contestaban y se acompañaban en un ritmo que nos recordara el origen de la literatura oral. Para llegar a la muestra hubo múltiples ensayos, escuchas de los relatos leídos muchas veces por sus propias autoras (Isol, Cabal), y desarrollo de *story board* (secuencias del relato a modo de viñetas para organizarlo y determinar las partes fundamentales). Se hicieron correcciones en función de la mirada crítica de las propias compañeras que oficiaban de público y así las narraciones fueron tomando cuerpo y las alumnas perdieron la timidez inicial. La estrategia de intervención consistió en una presentación hecha por la docente/bibliotecaria para introducir al grupo y explicar de dónde veníamos; en segundo lugar se narraron los cuentos elegidos; en tercer lugar se dieron todos los datos como título, autor, y se mostraron los libros; y por último se dejó un espacio para el debate, las preguntas y comentarios de los niños y el acceso a los libros. Esta última instancia fue muy rica y participativa. En una de las jornadas al final se trabajó con susurradores: primero las docentes y luego los propios niños experimentaron la “lectura susurrada”, para lo cual llevamos tarjetas con poesías breves o fragmentos.

Fue una experiencia híbrida, ya que no dieron una clase pero estuvieron frente al curso, planificaron, investigaron, buscaron material adecuado y pudieron realizarla.

Lo interesante de esta propuesta es que no se limitó a una narración informal (en una plaza, u otro ámbito extra escolar) sino que fue una intervención de enseñanza en el ámbito de la escuela, como un paso previo a la práctica de tercero. Tuvieron la posibilidad de dialogar con los alumnos y observar sus reacciones, aportes, comentarios y recepción.

Desde el TFO se pudo llevar a la escuela lo aprendido en el ámbito del aula y cobró una dimensión inesperada, ya que concientizó a las alumnas acerca de la

necesidad de un buen manejo de la oralidad en su futura práctica profesional y les otorgó un *plus* de placer no esperado con el *feed back* que se produjo con los alumnos.

### **Breves líneas para seguir pensando...**

Consideramos que generar espacios de participación, trabajo conjunto intra e interinstitucional y de reflexión, son caminos que pueden ofrecer experiencias de aprendizaje para todos los actores involucrados. Pero además, significa para los futuros docentes vivenciar otros modos de habitar el espacio escolar, y asumir desde otras perspectivas, el rol docente.

Entendemos que un camino posible para pensar la formación y formar docentes que asuman de otros modos la tarea escolar es promover la conformación de espacios formativos con otras características, más allá de las prescripciones curriculares que debemos respetar. Atendiendo los marcos teóricos y de reflexión; pero en estrecha relación con la realidad que atraviesan las instituciones educativas contemporáneas. Enseñar a “hacer escuela” *en* las escuelas y *con* las escuelas.

No sólo deberíamos pensar en las nuevas infancias (tal como se las denomina actualmente) que habitan las escuelas, sino preguntarnos ¿Qué “nuevos” docentes son necesarios para enseñar a estas infancias? ¿Cómo podremos pensar en otros modos de intervenciones docentes si no habilitamos otras experiencias formativas para promover algunos – mínimos- cambios?

Sabemos que lo aquí narrado es simplemente una experiencia, que fue posible por las oportunidades que se conjugaron para permitirla. Pero haberla vivido, haberla atravesado junto a nuestros alumnos, a nuestros colegas y las comunidades escolares visitadas, nos anima a contar cuánto aprendimos, cuán potente resultó para reflexionar sobre la formación docente en otras posibles claves.

### ***Bibliografía***



- Barba Téllez, M. N. (2003). *La narración oral: Alternativa didáctica para estimular la creatividad en la Escuela Primaria*. (Tesis de doctorado en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Camagüey. Cuba. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4228525.pdf>
- Cabal, G. (1997). *Miedo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Cinetto, L. (2007). *Ambrosio en la prehistoria*. Buenos Aires: Sudamericana.
- *Diseño Curricular para la Educación Superior. Niveles Inicial y Primario* (2008). Dirección General de Cultura y Educación, Provincia de Buenos Aires.
- Isol. (1997). *Vida de perros*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Nicastro, S. (2006). *Revisitar la mirada sobre la escuela. Exploraciones acerca de lo ya sabido*. Rosario: Homo Sapiens ediciones.
- Nicastro, L y Greco, M.B. (2009). *Entre trayectorias. Escenas y pensamientos en espacios de formación*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Rocha, S. y Mancilla Prieto, L. (2010). *Mateo y su gato rojo*. Buenos Aires: Del Naranja. Col. Luna de Azafrán.